

El Museu Comarcal de l'Urgell dedica una mostra al pasado medieval de Tàrrega y a la matanza de centenares de judíos en 1348

El legado judío de Tàrrega



MERCÈ GILI

'Tragèdia al call'. Una de las piezas más valiosas de la colección es un collar con diez amuletos de materiales nobles que llevó un niño judío con una malformación ósea

PAU ECHAUZ

Tàrrega

La inauguración este miércoles de una exposición permanente en el Museu Comarcal de l'Urgell de Tàrrega contará con un invitado especial: Alon Bar, embajador de Israel en España. Y es que la muestra se titula *Tragèdia al call-Tàrrega 1348*. Se ubica en la planta baja del museo, en la antigua Sala dels Arcs. Y el visitante accede primero a una galería que proporciona una panorámica sobre la Tàrrega medieval y las tensiones sociales, económicas y religiosas del momento.

De entrada, hay cinco esculturas de gran valor patrimonial, como son los apóstoles de la antigua iglesia románico-gótica de la villa, la antigua Creu de terme y su capitel restaurado, la Virgen gótica de la iglesia de Santa María del Alba y una predela del desaparecido monasterio de los Framenors, capiteles y otras piezas. El recorrido continúa explicando la vida en el barrio judío de Tàrrega y la matanza antisemita de 1348. Paneles audiovisuales y efectos sonoros adentran en el clima que propició el estallido vio-

lento. También hay objetos cotidianos de la vida en la judería como platos, ollas, lámparas o monedas recuperados en varias campañas arqueológicas en la calle de la Font. El itinerario lleva luego a las piezas más significativas localizadas en la necrópolis, como anillos, brazaletes, collares, agujas, jarritas y otros abalorios. Como conductor del relato, el ac-

El nuevo espacio ha contado con una inversión de 200.000 euros a cargo del Ministerio de Cultura

tor Enric Arquimbau da vida al escritor targarino Moixé Natan.

También se ha diseñado una ruta por las calles de la judería y se quiere que el museo enlace con las rutas de *Perseguits i salvats*, el proyecto turístico que quiere poner en valor las rutas de evasión del pueblo judío durante la Segunda Guerra Mundial. Es un espacio de 150 m², con una inversión de 200.000 euros aporta-

dos por el Ministerio de Cultura.

Una de las piezas más valiosas de la colección es un collar formado por diez colgantes de materiales y minerales nobles –azabache, coral, plata, maderas y vidrio– que según los arqueólogos no suele ser usual en los cementerios judíos, dado que los amuletos tienen un significado de protección sobre la persona que los lleva. El collar apareció en un individuo infantil de sexo indeterminado de entre tres y cuatro años, víctima de la revuelta del 1348. La ligera malformación ósea que padecía en las extremidades inferiores podría explicar la notable cantidad de amuletos del collar. El amuleto en forma de mano, conocido como *hamsa*, es un símbolo utilizado en múltiples culturas y religiones desde la antigüedad, vinculado a la diosa Tanit. La forma de representación es una mano de cinco dedos con el dedo corazón más sobresalido. Los judíos la llaman mano de Miriam, en alusión a la hermana de Moisés y Aarón, o bien mano quinta o mano de Hamsesh, que vincula los cinco dedos a los cinco libros del Pentateuco (los libros de la Torá).●